

Mesas electorales, nombrados todos por la Alcaldia, han sido los autores de hechos tan vituperables. Entiende que en este caso, el Alcalde debia presentar la dimision, si condena los atropellos cometidos, dando una prueba asi de ello, puesto que su autoridad ha sido pisoteada por sus delegados.

El Señor Presidente manifiesta que él es Alcalde de Murcia y no de un partido, y por eso no debe dejar el puesto sin que la opinion del sus concinudadanos se lo significara; tanto más cuanto que hoy tiene con la Ciudad compromisos que cumplir, haciendo un mercado de hierro y el plano de la poblacion, proyectos ambos, bastante adelantados, y que de un día a otro habrán de comenzar a ejecutarse.

Sorpréndese su Señoría de la actitud de los firmantes de la proposicion, cuando como amigo, ha procurado complacerlos, citando el caso de un funcionario que habia sido separado, y que a peticion del Señor Galvez lo repuso inmediatamente!

Defiende a los pedáneos por su desconocimiento en las Leyes, así como a los escribientes, por que los juzga ajenos a manejos políticos y sin otro interés que el de ganar los últimos, sus modestos honorarios. Sin embargo, si el Señor Baleriola le denunciara algun hecho concreto, él sabria imponer el merecido correctivo =

El Señor Galvez, aludido, dice que efectivamente el Señor Alcalde repuso a un sereno, que habia sido destituido en el pueblo de Beniajan, no pagado por fondos Municipales sino por aquellos vecinos; pero fué por que vino una solicitud de éstos, pidiéndolos,

